

Mensaje dos

La realidad de Bet-el

Lectura bíblica: Gn. 32:22-32; 35:1-15

- I. El edificio de Dios es el deseo del corazón de Dios y la meta de Su salvación—Éx. 25:8:**
 - A. El edificio de Dios es el Dios Triuno que se forja en nosotros como vida a fin de que lleguemos a ser Su expresión corporativa—Ef. 3:17a, 19b, 21.
 - B. El edificio de Dios es la mezcla de Dios con el hombre; El principio rector del edificio de Dios es que Dios se edifica en nosotros y nos edifica a nosotros en Él—Jn. 14:20; 15:4a; Ef. 3:17a.
 - C. Ser edificados juntamente con otros creyentes es el requisito supremo y más elevado que el Señor impone a Sus fieles buscadores conforme a la unidad divina de la Trinidad Divina—Jn. 17.
- II. La vida de Jacob nos muestra que Dios tiene que quebrantar nuestra vida natural, que Él tiene que tocar nuestra vida natural de forma drástica—Gn. 32:22-32:**
 - A. El Señor luchó con Jacob a fin de poner al descubierto cuán natural él era y cuán grande era su fuerza natural—v. 24.
 - B. Después que Jacob fue quebrantado por Dios, siguió siendo el mismo externamente, pero en su interior su vida natural había experimentado tratos—33:1-4:
 1. El Señor no tocó su vivir externamente, sino que Él tocó su fuerza natural interna—32:32b.
 2. Cuando el Señor nos toca en un área crucial, quedamos lisiados y ya no permanecemos intactos—v. 25.
 - C. Después que Jacob fue quebrantado, “le salió el sol” y “cojeaba a causa de su cadera”; esto indica que en el recobro del Señor, todo aquel que tiene luz debe ser una persona lisiada—v. 31.
- III. En Génesis 35 se dio nuevamente la visión de Bet-el; pero esta vez no vino en la forma de un sueño, sino como una realidad:**
 - A. Todos entramos a la vida de iglesia dos veces—28:12, 16-17; 35:15:
 1. La primera vez entramos en un sueño, y la segunda vez entramos en realidad; necesitamos tanto el sueño como la realidad.
 2. El sueño que tuvimos al principio era un cuadro verídico, y todo lo que encontramos en la realidad corresponde a lo que vimos en el sueño.
 - B. El deseo de Dios era traer a Jacob de regreso a Bet-el; lo primero que Jacob hizo en Bet-el fue edificar un altar según el deseo de Dios—vs. 1, 3, 7.
 - C. En Bet-el Jacob erigió una columna y derramó sobre ella una libación; ello indica que la libación tiene como fin el edificio de Dios—v. 14a.
 - D. Derramarnos en libación a Dios da lugar al derramamiento del Espíritu para el edificio de Dios—v. 14b.
- IV. En Bet-el, el nombre de Jacob le fue cambiado por Israel, lo cual indica que su ser había experimentado un cambio; ahora el que estaba en Bet-el era Israel—32:28; 35:10.**